

Habitantes de Nürnberg ayudan a niños en Guatemala

Paraíso con Necesidad de Cuido

Eberhard Nusch no fue maestro de matemática. Pero si sabe hacer sus cálculos: “ Recibo al rededor de 25,000 Euros de pensión al año. Cuesta 90,000 Euros mantener nuestra escuela en Chocruz por un año. Pues se podría decir que la pensión de cuatro maestros alemanes alcanza para que en Guatemala se les pueda dar una educación escolar a 200 niños.”

Nusch es pastor evangélico y hasta que fue jubilado hace dos años trabajaba como maestro de religión en el Neues Gymnasium (Escuela secundaria). Ahí el frecuentemente les urgía a sus alumnos que se responsabilizaran de un niño en el tercer mundo por medio de un padrínazgo. “Lastimosamente ahí muchas veces no hizo falta el contacto directo con los proyectos”, dice Nusch.

Hace unos años la madre de un alumno lo alertó acerca de la organización de ayuda Aldea Laura de la señora Renate Hänslér de Nürnberg. Durante un viaje a Guatemala, donde vive su hijo Diemo como hombre de negocios, ella vió hace 13 años la gran necesidad de los niños Mayas en el altiplano de Guatemala. Ella formó la asociación con amigos y construyó una escuela en Chocruz, a 2700 metros del nivel del mar, para los Maya abandonados por el estado guatemalteco. Hoy siete maestros dan clases a casi 200 alumnos en seis grados primarios y un grado pre primario. Los alumnos reciben dos comidas al día y el material didáctico gratis, se construyó un área deportivo, un salón de artesanías y carpintería y 2000 personas en toda la región benefician de la implementación de servicios de agua potable.

Nusch estaba muy impresionado por el compromiso de Hänslér. “Me parecía asombroso que tanto puede lograr la iniciativa de una sola persona. Por supuesto no podemos aliviar la necesidad del mundo entero. Pero lo podemos hacer en Chocruz, me di cuenta. Y eso ya es un comienzo.”

Nusch convenció a su escuela que apoyara a los niños en Guatemala. En un corto tiempo juntaron 5000 Euros. Después de su jubilación empezó a trabajar en la asociación y reforzó la junta directiva. En febrero Nusch, quien hasta se había puesto a estudiar el español, viajó por primera vez a Guatemala.

“El proyecto ha roto el círculo vicioso de la pobreza en todo el pueblo. Para mi fue como si hubiésemos sembrado una semilla para un paraíso.” recuenta Nusch después de su regreso, con mucha euforia. Sin embargo el paraíso requiere un poco de cuidado. “ Claro que queda mucho por hacer”. Antes de todo Nusch quiere trabajar en la ampliación de los Básicos, una clase de escuela profesional después de las seis clases de la primaria. Por ello está en búsqueda de donantes. Pero también siempre se aprecia ayuda práctica en la asociación. Por ejemplo se podría hacer buen uso de las habilidades de un carpintero como profesor práctico en Guatemala. Y el mismo ya está contemplando dejar su vida de jubilado por un trabajo en el altiplano.

Cuenta de donaciones: “Futuro para niños – Aldea Laura, asociación” EKK Bank Nürnberg, Konto 781 90 21, BLZ 520 604, www.aldea-laura.de